

Libros

NOVELA

NO TIENES LA CULPA DE SER UNA VÍCTIMA

Esta es la historia de una víctima o, para ser más precisos, la narración de una mujer que ha sufrido humillaciones e iniquidades. Una voz femenina que mantiene un diálogo con su propio yo para escucharse, reconocerse... contarse y desencontrarse para lograr escapar de lo vivido. El diálogo interno de una víctima que anhela una nueva oportunidad, que desea actuar como verdugo, que se arrepiente de sus propios pensamientos, se rebela, se duele, pero no puede desabrocharse del pasado. Una mujer que ha perdido lo único que amó aunque, en realidad, ¿lo tuvo alguna vez?

El título, tomado de un poema de Miguel d'Ors, como cualquier oxímoron, emplea dos conceptos opuestos para expresar una idea distinta que los sobrepasa pero sin cuya negación interna no se podría explicar el presente libro en el que su protagonista intenta hacer, rehacer y restañar su pasado. Un personaje que avanza como el pájaro borgiano volando con la vista hacia atrás, no por placer, sino para intentar comprender su pasado y en la confianza de que su futuro será distinto. No por ser víctima se tiene un comportamiento digno o, dicho de manera más general, el dolor no nos ennoblece. Tiene razón el autor tanto en lo primero como en lo segundo. El problema que mejor sobrevuela sobre este texto es el de la «no culpabilidad»: una mujer violada no es culpable aunque lo sienta; un niño maltratado no es malhechor aunque lo crea; un emigrante no es delincuente aunque se ocupen de repetírselo...

Con un ojo puesto en el microscopio y otro en el telescopio, Fernando Sánchez Pintado retrata una situación que se convierte en un problema extensivo a muchas situaciones vitales. Una historia llena de autopsias sobre el dolor y la restauración interior. Fábula sin ninguna moraleja que se lee con ojos arrasados en lágrimas.

Ángeles LÓPEZ



«PLANES PARA EL PASADO»
F. Sánchez Pintado
PASOS PERDIDOS
192 páginas,
16,90 euros



«OJOS DE MUÑECA»
Ingrid Desjours
LIBROS DEL LUNCE
240 páginas,
18,90 euros
(e-book, 9,99)

«BEST-SELLER» INTERNACIONAL

LA FRANCESA QUE NO CONOCE LÍMITES

Ingrid Desjours entrega un cuento de terror cuajado de escenas extremas

Era previsible que después de tanta recombinación postmoderna y vuelta a los orígenes góticos de los géneros el thriller psicológico sufriera una regresión a lo siniestro del Théâtre du grand-guignol de finales del siglo XIX. Un teatro sensacionalista basado en hechos criminales, repletos de golpes de efectos, truculencias y terror; con una estructura melodramática simple, adecuada para que los psicóticos se muevan a sus anchas en esa placenta de horror que es la pesadilla. El expresionista alemán fue el primero en adoptar el gran guñol, convirtiéndolo en un nuevo «Théâtre des horreurs». Un clásico como «El gabinete del doctor Caligari» (1920) es el precedente del moderno cine gore, «splatter» y de terror psicotónico: sangre, visceras, degüellos y carnicerías criminales del «giallo» italiano y los «grindhouse» de los 70.

La francesa Ingrid Desjours, saludada en el peritexto de la novela como «la nueva reina del

thriller francés», sencillamente ha recuperado en «Ojos de muñeca» el cuento de terror con personajes y escenas del «grand-guignol» más negro para armar un relato cuajado de escenas siniestras, madres malvadas, padres pedófilos, niñas psicóticas, muñecas diabólicas y personajes de utilería dignos de aquel teatro «fin de siècle».

Ni suspense ni intriga

La referencia de la autora al delicado filme de Georges Franju «Los ojos sin rostro» (1960) tiene tan poco sentido como el homenaje de Almodóvar en la espantosa «La piel que habito» (2011). Dentro de la intriga psicológica estamos ante un cuento de terror que celebra el revival de los asesinos psicóticos como Norman Bates y su variación granguinesca «¿Qué fue de Baby Jane?» (1962), el esperpéntico y magistral filme de Aldrich. Sin embargo, aquí no hay intriga que atrape ni suspense que acucie. Es un cuento de horror desplazado



SOBRE LA AUTORA
Excelente narradora y sin duda muy osada escritora que con esta su tercera novela ha removido las quietas aguas de la intriga psicológica

IDEAL PARA...
lectores que gusten de las emociones fuertes y no teman las descripciones de la violencia más extrema

UN DEFECTO
Cifrar el relato en exceso en lo epifenoménico de la protagonista psicótica

UNA VIRTUD
Posee buena factura literaria y conocimiento del género negro en el que navega este morboso cuento de terror

PUNTUACIÓN

7

mezclado con la fantasía feminazi de la esquizofrénica Valerie Solanas, que propugnaba «Contra violación, castración».

¿Qué busca Ingrid Desjours? Sobrepasar el convencional cuento de terror utilizando sus mismos recursos. Si lo perturbador del gore y su límite el «snuff movie» residen en la violencia física y sexual explícitas, la psicópata Barbie de este libro le añade un plus de realismo con la descripción realista de olores fétidos, sabores nauseabundos y sensaciones morbosas que ahondan en la psicopatía de un personaje que se revuelca en las heces de un machismo hediondo y la ridiculización de la mujer objeto, ambos innecesarios por obvios. A este gusto por lo asqueroso le corresponde un halo poético tan sórdido que a su lado Jean Genet queda fino, cayendo voluntariamente en todos los excesos del gran guñol, con el añadido de una atmósfera negra y mefítica de olores y sabores que cuadran con la definición que la madre hace de Barbie: «Apestas a mierda y a vicio».

Si tras Norman Bates proliferaron los asesinos en serie, después de la Barbie de Desjours y su muñeca diabólica queda abierto el campo a los olores pútridos y lo indecible de la sordidez excrementicia.

Lluís FERNÁNDEZ

ENSAYO

UN HOMBRE SOLO EN LA NIEVE



«NOSOTROS MORIMOS SOLOS»
David Howarth
CAPITÁN SWING
264 páginas,
18,50 euros

La imagen de un hombre que se arrastra solitario sobre la nieve dejando una huella de sangre en el paisaje nevado persigue al lector tras leer esta historia de supervivencia que comienza en 1943 en la costa ártica del norte de Noruega. Es el tercer año de la guerra y el país ha sido ocupado por los alemanes. Un barco pesquero llega a estas costas de un gran valor estratégico siguiendo un plan minuciosamente preparado. Tras una breve travesía desde las islas inglesas de Sheetland, doce hombres desembarcaron en cognito en la helada costa ártica escandinava en el mes de marzo. Eran noruegos expatriados que volvían a su país para sabotear a los ocupantes nazis. A pesar de la preparación, un día después el

plan había sido desbaratado y todos los soldados estaban muertos. Todos menos Jan Baalsrud que protagonizó una de las historias más increíbles de la Segunda Guerra Mundial que ahora publica Capitán Swing.

El autor, David Howarth, era el segundo oficial al mando en la base de las Sheetland. En la bodega del barco se cargaron ocho toneladas de explosivos. Su objetivo era formar a los habitantes de la zona en el arte del sabotaje y hacer saltar por los aires la gran base aérea de Bardufoss tras el verano. También debían recabar información secreta sobre los movimientos navales de Alemania. Pero una delación lo echó todo a perder. Los alemanes les atacaron y solo sobrevivió uno, el protagonista de esta historia, al que alcanzó una bala que le voló el pulgar del pie derecho pero pudo escapar. Un hombre solo vestido de uniforme perseguido por unos cincuenta alemanes intentando alcanzar Suecia, un país no ocupado.

Howarth describe minuciosamente, con la emoción y la intri-



SOBRE EL AUTOR
David Howarth fue, además de escritor, oficial de la Marina, constructor de barcos, corresponsal de guerra e historiador

IDEAL PARA...
los amantes de las historias de heroísmo y superación personal llevadas al límite

UN DEFECTO
Ninguno apreciable

UNA VIRTUD
El libro incluye una interesante serie de fotografías

PUNTUACIÓN

9

ga de una novela de aventuras, una historia real sobre la capacidad de resistencia del ser humano: herido, congelado y, durante unos días, enterrado en la nieve, Baalsrud consiguió sobrevivir porque su instinto le decía que cualquier riesgo y sufrimiento era mejor que rendirse.

Miedo a dormirse

La capacidad descriptiva alcanza cotas magistrales. Por ejemplo, la progresiva congelación de los miembros del protagonista sobrecoge al lector o el miedo a que el cansancio le venciera y se quedara dormido en la nieve, lo que supondría la muerte. Otro aspecto fundamental es el papel que juegan los noruegos que jalonaron su escapada aun a sabiendas de que ponían en peligro su vida y la de su familia si caían en manos de la Gestapo. A pesar de todo lo que nos ha ofrecido el cine y la literatura sobre la Segunda Guerra Mundial, este libro consigue impactar poderosamente al lector.

S. FDEZ.-PRIETO